

EL FESTIVAL DE TEATRO, UNA MIRADA A LA DIVERSIDAD

ENRIQUE CORREA

Presidente de la Junta Directiva - Festival de Teatro de las Naciones - ITI - Chile, 1993

Ex Ministro Secretario General de Gobierno, Chile



Mucho se habla, y con razón, de la reinserción de Chile en el mundo.

Nuestros productos y servicios compiten en prácticamente todos los mercados internacionales.

Nuestra democracia renaciente muestra con orgullo su rostro de paz en toda la comunidad internacional. Llegamos a ser, en un tiempo, que ojalá se pierda en la bruma de las pesadillas, el país del horror. Hoy, recuperado nuestro honor, somos vistos con respeto, cuando no, con admiración en los más distintos rincones del planeta.

Pero teníamos un asunto pendiente, requeiríamos que no sólo nuestra política y nuestra economía dieran vuelta a través de la tierra. Necesitábamos que nuestra cultura volviera a ser cosmopolita, levantándonos de nuevo como un lugar acogedor para la diversidad creativa del mundo entero.

Al comienzo parecía un sueño, después una locura, pero ¡qué gran proyecto no ha pasado por esos capítulos en los momentos de su concepción!

Juntar, reunir, conocer y aplaudir a los teatristas de todo el mundo pasó del sueño y la locura a convertirse en un acontecimiento de impacto perdurable en nuestra cultura.

La cultura ha dejado de ser un adjetivo estético de la vida moderna.

Los actores sociales se movilizan, cada día más, por propósitos culturales más que clasistas,

como hace veinte a cincuenta años atrás.

Los grandes contenidos de la humanidad en las próximas décadas tendrán un sesgo de crecimiento cultural. Los movimientos étnicos, ecológicos, juveniles, feministas, regionales, están atravesados por ethos culturales, en un mundo que experimenta enormes mutaciones.

Vivimos tiempos en que coexisten de modo conflictivo tendencias a la globalización con tendencias a la fragmentación.

De algún modo, el Festival Mundial de Teatro de las Naciones nos abrió ventanas para vivir de cerca ese doble fenómeno.

El teatro mundial y la persistencia de la identidad de la cual desfilaron ante nuestros ojos. Al finalizar el Festival, terminaríamos siendo más contemporáneos que cuando éste comenzó.

No sería lo mejor que ese acontecimiento fuera sólo una golondrina en el invierno.

Ojalá, la huella perdurable que éste deja sea una dosis mayor de apertura, de tolerancia, de aceptación y gusto por la diversidad.

Hemos ganado mucho en un modo más civilizado de hacer la política, hemos avanzado inmensamente en una manera más moderna de

Mikis Theodorakis dirige el Canto General, de Neruda.



entender e impulsar nuestra economía. Sin embargo, todavía tenemos horizontes cortos en la cultura y no hemos aprendido a vencer la intolerancia y el conservadurismo.

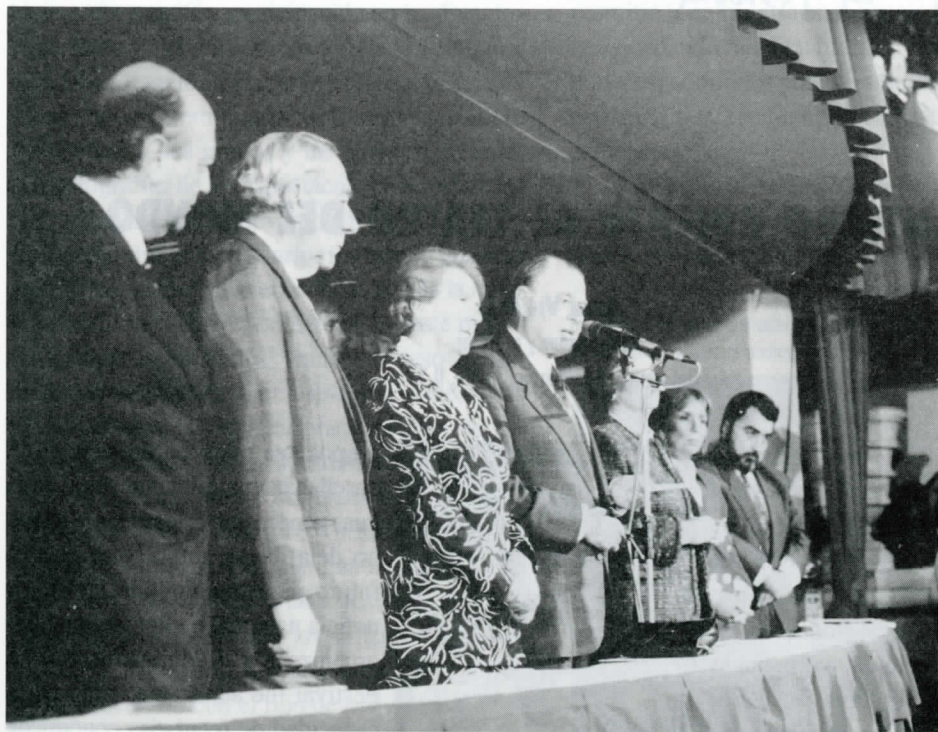
Ese es uno de los grandes temas inacabados que nos separan de la modernidad.

Probablemente sea la cultura y su libre expansión el comienzo para que el interés por lo público vuelva a ser masivo, especialmente entre nuestros jóvenes, que buscan cada uno a su modo convicciones y pertenencias comunes, en un mundo en el que la soledad por un lado y la sombra de la intolerancia por otro, nos amenazan cotidianamente.

La actriz Ana González saluda al público asistente a nombre del teatro chileno.



Inauguración del Teatro de las Naciones en el Teatro Monumental



El Presidente de la Cámara de Diputados Señor José A. Vieragallo; el Presidente del Senado, Señor Gabriel Valdés; la Señora Leonor Oyarzún de Aylwin; el Presidente de la República, Señor Patricio Aylwin; las esposas de los presidentes de la Cámara y del Senado, y el Secretario General de Gobierno, Ministro Enrique Correa.

El poeta Nicanor Parra lee sus antipoemas.

